abrelabios
gestión cultural a la uruguaya
http://abrelabios.com

abrelabios
gestión cultural a la uruguaya
http://abrelabios.com

21.2
AP652

APPRATTO, Roberto
ES OTRO **CANTAR** / Roberto Appratto ; arte de portada de abrelabios con base en plástica de Helios Buira. – 1ª ed. – Rivera (Uruguay) : ediciones abrelabios, 2021. – 56 p. ; 17 x 24 cm

ISBN 978-9974-649-51-4
1. Poesía uruguaya. I. Aprratto, Roberto. II. Buira, Helios, ilus. III. Título

Catalogación conforme a las reglas de la ISBD; código cutter generado automáticamente en sitio de la Universidad de Córdoba, Argentina.

ES OTRO CANTAR
©Roberto Appratto
©ediciones abrelabios
1ª edición, noviembre de 2021

arte de portada:
intervención sobre "pintura Dos" (2016) de la Serie "Amarilla" de Helios Buira; Bs.As., Argentina. Original en esmalte sintético sobre bastidor, cm. 50x70.

corrección de estilo,
diagramación y cuidado de la edición:
Zenia García Ríos y Wilson Javier Cardozo

Este poemario se editó en formato electrónico
para su distribución gratuita como parte de las celebraciones
del 25º aniversario del grupo de gestión cultural abrelabios.

1.

Un buen poema es algo que cae de la nada

y simplifica el aire sin hacer nada con lo que había

ni con el futuro. El sonido no deja perder tiempo,

resuelve sus problemas solo, en un combate

con varios enemigos a la vez,

con una sonrisa:

mientras, uno

estaba en otra cosa. El buen poema se levanta

y se sacude el polvo. Ya cumplió.

2.

Un buen poema es un fenómeno raro en su especie.

Pasa por zonas conocidas pero en otras lenguas

que ocupan su lugar de inmediato, ya sea que después

venga una coma o una imagen,

sin pérdida de sentido ni valor real:

ser un buen poema no es cualquier cosa,

una especie de danza pensada para atraer y repeler:

lo que queremos no es el grito del águila, sino la ilusión

del águila gritando: esa es una manera por la cual

será reconocido en su momento, no ahora.

Jon Davis

3.

Un buen poema no pierde el tiempo,

resuelve todo de mañana. Estuvo pensando

y siguió con los esplendores cotidianos,

los tics de la historia entre líneas.

Abrir, mirar para abajo, darse vuelta, caminar

en línea recta, son acciones que se pueden ver,

guías de lectura para ver las relaciones entre eso

y un sentido mayor que lo traspasa y piensa

hasta ver el panorama completo. Son marcas invisibles

en la piel del poema, si se nota que es bueno,

si nos damos cuenta, *cada uno en su noche*.

4.

Un buen poema suena: eso. En primer lugar suena fuerte,

no hay nada que no suene, ni siquiera las líneas que van

entre frases, ni “de”, ni “que”, ni “para”. Todo suena

dentro de la cabeza y después un ruido singular

penetra el saber de lo que queda

afuera del poema. Cada sílaba impide

que el pensamiento se disuelva y caiga

en círculos de desgaste progresivo.

La voz marca las sílabas, elevada

por la emoción de que está bien y sigue más abajo,

con su propio diseño, *un antifaz de sombra sobre un rostro solar*.

Octavio Paz

5.

Un buen poema hace ver de qué lado estás:

si del viento de la idea, que tanto da si queda o no,

si va *doblando sus páginas oscuras, doblando*

sus páginas oscuras, o canta la miseria de la percepción,

repercute en lo que ya sabía y a destiempo calla

o la jugada mortal en contra de sí misma,

lúcida patria en que se junta el ser con el ser

con una sola imagen. No es fácil darse cuenta:

en uno está reconocer el golpe.

6.

Sin líneas de presentación

ni pasado prestigioso. Lo que dice, si es bueno,

obliga al esfuerzo de ponerse al día

con uno mismo, a ver qué piensa.

El modo en que lo dice

es otro cantar: por ejemplo *montañas son montañas*,

nadie es marquesa a cien yardas de un carruaje.

No hay nada que decir al menos mientras pasa

una brisa por el rostro del lector, conserva posición y voz.

y sigue hablando aunque el salón esté vacío.

John Cage

Wallace Stevens

7.

De algún modo, un buen poema deja sin habla. Eso es algo
que olvidé decir. La diferencia entre uno bueno y uno malo
es que cierra de golpe el chorro del lenguaje:
no se puede seguir hablando como si el ruido ambiente
pudiera absorber cualquier información que se desprenda
de la caída de la noche. Si se dice: *en invierno duerme el oso*
o *no puedo matarlo aunque quisiera*
la transparencia se corta, deja turbio el líquido en la taza
y el oso es el único que habla.

8.

Ni en la celebración ni en el lamento

ni en la conciencia súbita de lo que ya se sabe

para cumplir con todo a destiempo y por las dudas:

la gente deja atrás su inconsistencia y dice

lento es el mulo

o

la mitad del espíritu es materia.

Ese es un acto de guerra contra el aburrimiento,

las canalladas del sentido común,

los malos modales de escritura y las manías.

Cada tanto se dan de frente contra un poema

bueno de verdad, que les hace

perder el aliento, que era falso,

con un cierto dramatismo, y caen.

José Lezama Lima

Nicanor Parra

9.

En realidad un buen poema no es casi un poema.

Si lo van a leer así mejor no. Si la interpretación no tiene en cuenta lo que hace

sino unas vaguedades que hablan de otros asuntos para elevar su condición

y ni lo tocan, entonces digamos: no lo es.

No está en la lista de generalidades para que lo comparen o hagan

como que se dan cuenta, con cierta emoción antes de hablar.

Si no son *cosas olvidadas que no parecen familiares*

Cuando las volvemos a ver, más vale dejarlo así.

John Ashbery

10.

La vida pasa con un aire de película italiana

de los años sesenta o el tema musical que sigue,

al menos el comienzo, que se repite en otras circunstancias

con sabiduría creciente. Parece todo armado,

una limpidez oscura para hablar, el paso irregular y firme

de un poema que dice que *para dar cuenta de la tarde*

no hay que perder el tiempo sino decir todo

en un solo envío. Si se presta atención,

la vida aumenta su complejidad: el poema lo sabe,

y por eso es así, tan reservado, casi todo el cuerpo

debajo del renglón.

11.

Como dos extraños: así el lenguaje común y el del buen poema.

Como dos extraños es un tango en el que un hombre

cayó en la tentación de ver a un antiguo amor de nuevo:

se lo pedía el corazón *y entonces te busqué*, dice,

la soledad me acobardó. Pero después, ya ves, en el encuentro

palideció la luz del sol. La conversación fría y seca

del lenguaje común, entonces, aleja al buen poema

de su búsqueda errónea: por más que el corazón lo pida

no hay diálogo posible. El buen poema no puede más

que morir solo, como fue concebido,

sin volver a su antiguo amor, el que tenía

antes de ser un buen poema. Antes.

12.

La borrasca infernal, que nunca cesa,

arrastra a las almas en el canto quinto

del infierno de Dante. Bufera, con acento en la u, es borrasca:

esa u sepultada en la efe muestra más la fuerza del arrastre

en un movimiento continuo, imparable, infernal

cuando la coincidencia de pasión y viento

de la idea del giro eterno involuntario. El buen poema

empieza en el brillo de la imagen que la bufera

deja en la escena oscura, años después,

como si la pasión hablara

concentrada en sí misma, en la profundidad del sonido

que la u proyecta en el paisaje, sin parar

ni decir qué significa. Lo bueno empieza

en ese corte brutal del aire del infierno,

para que se vea más claro.

Dante Alighieri

13.

Se sienta a la mesa pero no escribe.

Tiene en mente la redacción

de algo sólido. Un cuerpo que asoma,

una oscuridad exterior que en su proceso

debería permanecer así por tiempo indefinido

y extenderse mientras espera las palabras,

al menos una, que le permita pensar un buen poema:

torpe, *con el dorso de la mano haragana*,

no puede sostener el cuerpo sólido del mundo

que el poema en su bondad le había insinuado.

Ni siquiera esa imagen.

Al caer, nada lo salvará de la vulgaridad fatal

que ya conoce y lo persigue.

Juan Gelman

Julio Herrera y Reissig

14.

El aire se serena apenas llega *y viste*

al territorio nacional de un color seco,

no usado, sin movimiento alguno

desde antes. Nada sacude las líneas del poema,

sostenido en el vuelo de su acción:

el sonido es ese y el poema es malo.

Algún índice de locura se vería en el paisaje,

un campo magnético o un éxtasis de brisa

fuera de lugar.

Alguien se dio cuenta y lo trabaja

para vestirlo *de hermosura y luz no usadas*,

seguramente a oscuras.

Fray Luis de León

15.

Cada vez que las cosas se acumulan

y producen, sin querer, un clima

maligno, un fondo ácido que transparenta

el peor de los pasados en hechos del presente,

el perfume echado a perder de las frases

cuando el roce de una palabra contra otra

gotea y el cerebro patina, gira

como si no hubiera salida. Ahí

vuelvo a la idea, casi perdida, *que se olvida*

y se deja caer por la dulzura

que al corazón le va: escribir poesía

es una entidad dura, inquebrantable,

que está ahí para que las cosas encuentren

su tono personal y dejen su dispersión

mientras estén en eso.

Bernard de Ventadorn

16.

Cuando pasa el tiempo sobre los hechos

y el espacio se afina y es una sola historia,

el balance es fácil. La lista de mujeres, por ejemplo,

pierde significado por debajo, la voz

imita al pasado pero no hay poema que salve

ni *Corrientes aguas, puras, cristalinas*

que se lo lleven todo.

Una frase aislada, vista de lejos,

puede ser un llamado a las armas, una melodía

kitsch pero digna, un grito de madre

a la hora de la siesta: *todo tras sí*

lo lleva el año breve, todo

menos el poema que queda en su lugar,

los codos en la mesa, esperando

a ver si las cosas se enderezan.

Garcilaso de la Vega

Lope de Vega

17.

A esta altura, el viento del ritmo

cuando se pasa de una frase a otra,

el pasaje horizontal del aire al cuerpo,

se ve en el buen poema como treinta

al mismo tiempo, con la fuerza de una

anotación de diario. Un buen poema,

uno solo, vence la pereza de hablar

donde *el vacío*

es el principio de todo.

Su brillo, interior, casi invisible,

habla solo para el que esté cerca del hecho

y diga dos o tres palabras por noche,

sin testigos, cada una

menos imaginaria que la otra,

menos perfecta si es posible.

Ezra Pound

18.

El silencio es duro, impenetrable,

la eternidad de una pausa cuando no hay porqué.

Durante el silencio aparece

la *multitud ensordecedora*, la del *tiempo*

de tu vida mortal, al lado de la cual

hay una línea de pensamiento sola,

de donde puede salir un buen poema.

Al menos la resonancia de la imagen previa,

bien temprano: a lo mejor no era,

o era un sueño de belleza que en silencio

va detrás de los hechos del día.

Charles Baudelaire

Giacomo Leopardi

19.

El entusiasmo por hablar en una lengua única,

por seguir hasta agotar el canto, como si en ello

se le fuera la vida en ello. Un aire duro

pasa por las vías, la triste conciencia de no ser

nunca bueno, de perder energía por no *decir*

ahí es una flor difícil: cactus en el desierto nacional.

No ser un buen poema es insistir donde no hay nada

cuando alcanza con el gesto hacia afuera de los ojos

en blanco: *el poema es lo que no se llevaron.*

No porque no pese.

20.

A veces la entrega personal absoluta

es signo de no tener todas consigo,

una falta emocional, la necesidad

de sentirse orgulloso sin poder:

eso lo corrige en seguida un buen poema,

uno que diga *nunca seré nada,*

a mis amigos ahí de Londres, el Tajo

no es el río que pasa por mi aldea, qué

te dice el viento que pasa?

En esa lengua extraña está el desvío

hacia la posesión general del pensamiento,

el dominio del mundo aunque no sea nada y dure poco.

21.

Si las palabras están *enterradas*

diecisiete años en estado de larva

y en pascua resucitan cantando

una canción que reescriba la historia, la repetición

no ayuda a la resurrección. Salen,

pero ya muertas. Salen

junto a un buen poema, pero solo si saben

que lo que cantan no es la historia de la poesía

sino la historia de la humanidad.

En el rato que demoran en sacudirse el polvo,

mientras recuerdan los diecisiete años

como un largo vacío, cantan su resurrección

con la voz más fuerte que se les conoce,

emocionadas por estar aquí de nuevo.

22.

Un arrastre de palabras, una exhibición de emociones,

el reciclaje de una tradición, una urgencia expresiva,

la entrega del ser al buen estilo por un asunto ineludible:

nada de eso salvará tu vida. Un buen poema no es

el buen samaritano ni el buen soldado ni el buen

comunista ni el buen pastor ni el buen vecino:

sí el *buey que vi en mi niñez echando vaho un día,*

acaso mientras escribo la palabra mientras,

y mientras repito la palabra tal como está escrita

quedo unos metros más cerca de lo que creía

antes de escribir.

Rubén Darío

Nicanor Parra

23.

En todo caso, no hay que hacer

del poema un objeto de adoración, un signo

sofisticado que cubre el espacio en silencio

y echa todo a perder. El elogio

va en sentido contrario, no deja oír nada

al aumentar la voz, corta el cable que une

al buen poema con lo que no es literatura: *Cuando pienso*

en lo que es la vida me dan ganas es eso

lo que nos devuelve al barro original.

César Vallejo

24.

Eso que *pasa como una sombra por el jardín humano*

es el deseo de un corte, una ligereza de metáfora

que va en lo oscuro, por detrás del decorado.

La idea de sombra da una lección silenciosa sobre el paso

de la experiencia, cuando en la oscuridad del texto

brilla del otro lado, y si uno cree que ya pasó y es sombra

se equivoca: un poema convierte la acción de lamentar

en gesto de coraje, justo en el medio del jardín humano.

25.

Un bosque va marchando

Para hacer algún tipo de justicia

es una afirmación hacia arriba,

con unos trazos que dicen por sorpresa

lo que es algo y aprovechan un giro

de la entonación para alejarlo

de las líneas que desde temprano,

en cualquier lugar de la ciudad,

anuncian la muerte del pensamiento.

También *a veces/estamos más solos*

sale de donde está y no duda, arrastra

lo que hay en torno, otros poemas,

la biografía entera, el estado de ánimo del mundo.

La puntuación salva lo que hay para llevar en ese viaje.

Roberto Echavarren

Idea Vilariño

26.

Apenas empieza, un gesto. La indicación

casi imperceptible de un modo de ponerse en contacto

que aparece de inmediato, como un alivio:

amar es vivir despreocupado,

juro que no recuerdo ni su nombre,

tu niñez ya fábula de fuentes.

La voz manda las palabras al punto

para no perder el campo vacío, de noche

pronto para cambiar prisioneros

en una charla que romperá el silencio desde ahora.

Jorge Medina

Nicanor Parra

Jorge Guillén

27.

Cuando los sueños, sin saber cómo,

se hacen profesionales y establecen

el modo estricto de su narración.

Cuando van deslizándose a otra parte

donde otros sueños los envuelven

y hablan una lengua extraña,

hecha de restos de lo que había.

Cuando las salpicaduras de esa lengua

cortan la respiración, en el límite

entre el pasado y lo imposible, y solo

un poema bueno puede mostrar los sueños como eran.

Cuando hayamos dejado de ser esto que somos

podremos comprenderlo.

28.

Así como, haciendo de la delicadeza

un modo mínimo del tiempo,

una restricción que proyecta

el afecto sobre las sílabas, con aire,

con el ritmo del agua que se va

retirando de la arena y deja

una zona limpia brillando al sol,

un poema es para que pensemos de nuevo:

a las tres de la tarde anocheció de golpe

pega en el borde exacto de los hábitos

de lectura cuando menos se espera,

sin levantarse de la silla.

29.

Hay un modo de entender en paralelo

las líneas del mundo y las líneas del poema.

Es un estado de las cosas, el resultado

de una acción invisible sobre el plano

antes de llegar al lugar de los hechos,

con signos de no haber dormido.

El sentido pasa de un lado al otro al tiempo que leemos

era del año la estación florida. La palabra florida

es la circunstancia, no el significado

sino lo que no se sabe acerca del poder

de un buen poema en cualquier tiempo,

hasta esa vibración al comienzo del habla,

solo un rumor de hipnótico concierto

con poca ropa encima.

Luis de Góngora

Federico García Lorca

30.

Contaba y escuchaba su acento en un lugar del verso

y así quería llegar hasta una altura

en que la transparencia y el aire dejan ver

la sombra de algo grande, un poema

sobre su propia circunstancia, un cuerpo sólido

que se repite en un sonido solo:

en eso *comprendió que era malo en aquel punto,*

y por respeto al asunto de su historia personal,

como si un presentimiento de amarguras infinitas

cambió de tono, para qué *tomar*

de tales platos distantes esas cosas.

José Hernández

José Asunción Silva

César Vallejo

31.

La primavera es como una

tal vez mano así como el

impacto de un poema es como el

tal vez tiempo de arreglar la ventana

sin ver nada allá abajo: un paréntesis

limpio donde el cruce del gusto pasa

por la ventana, cuenta las sílabas con

la mano para tener la imagen justa en el mejor

momento tal vez de primavera

sin romper nada en el intento.

E.E. Cummings

32.

Por lo general esas primeras impresiones

no fallan. La gente es así, los poemas también,

el mundo es lo que era cuando se descubrió,

allá por el 68, entre unos matorrales, el sentido.

Su esplendor en todo su esplendor.

Y a la luz de eso, la simulación de grandeza

cayó por mal escrita. Todo lo que vino después

se recorta contra ese fondo panorámico

del sentimiento, aun cuando todo

ya estuviera perdido. Esa es la primera impresión,

la que salió, todavía húmeda, pronta

para el grito de guerra permanente:

y además venceremos.

Cristina Carneiro

Gonzalo Rojas

33.

Complacencia de ropa ligera, y tardíos

café y naranjas en silla soleada, y la sensación de que

el orden de los hechos no puede entreverarse.

Por un lado, esto no se arregla con palabras felices

ni con un punto medio en el cual somos gentiles.

Por otro, la velocidad de la mirada, sin perder

el aire de estar ahí, hace pensar

que se ha *alcanzado la definición mejor*

antes de tiempo, por una casualidad

que solo de costado escribe,

en esa inspiración que el momento

hace posible. Llegan hasta la silla

varias historias con el mismo sonido,

y en todo caso escriben solas el poema.

Wallace Stevens

José Lezama Lima

34.

La ficción hace lo que puede

para salvar los bienes de la civilización

de una muerte segura. Cada vez

que se nombra una circunstancia,

un tiempo, una medida, en el mismo lugar

donde se había quebrado el mundo

queda una acción, ligeramente

corrida de su centro, el signo de un paisaje

por ahora invisible. Por ejemplo

Según Brueghel cuando Ícaro cayó

era primavera: el verso sale del poema

y queda como un cuerpo extraño,

el monstruo de la laguna negra

goteando sentido en la orilla.

William Carlos Williams

35.

Finalmente: cuando el atardecer se despliega

contra el cielo como un cuerpo sobre una mesa,

un poema suena y lo demás desaparece: algo

especial, una ampliación donde aparecen detalles

muy pequeños a la misma altura, una vista general

del tiempo en que no se sabía nada.

Todo brilla por estar en el acto.

Todo el mundo en el acto de escribir.

Son maneras de contemplar un mirlo.

T.S. Eliot

Wallace Stevens

36.

Cuando salí de ver El séptimo sello, *una voz, profunda y suave*
pero ronca, como una chicharra, raspó en mi columna vertebral
y me envió al cerebro deliciosas ondas de sonido que duran
hasta ahora: entonces Max von Sydow hablaba con la muerte
en una playa solitaria a los gritos, para que me diera cuenta
de lo que tenía que hacer sin pérdida de tiempo ni lenguaje.
El blanco y negro de la percepción empezó por pulir *sus aristas*
desde adentro, verso por verso hasta que salga.

Virginia Woolf

Elizabeth Bishop

37.

Pequeñas diferencias en la noche:

no se sabe quién es el asesino

pero a esta altura es posible imaginar

el regreso instantáneo de un poema

si sentimos que *somos noche, que nos hundimos*

en la oscuridad y nos disolvemos en la noche.

La luz artificial deja ver una salida, un corte que aclare

qué quiso decir con eso,

qué tanta tiniebla si una sola afirmación

llega hasta la esquina y resplandece.

Mark Strand

38.

Entonces las circunstancias de la vida cambian

con el aire que transparenta

los sonidos de la mañana, toca las paredes del cuarto

con pasto, nubes y árboles.

Ese es el poema, *árboles y pasto y nubes*

por encima de la furia de la batalla, por razones

sentimentales y a su tiempo

en la silenciosa luz de la mañana: ya que se conoce el asunto, centímetro a centímetro,

hay que escribir antes,

cuando todavía la luz deja ver nubes, pasto y árboles

contra la pared del norte, y uno sabe con quién

está en la vida para siempre, de manera

absolutamente transversal.

William Carlos Williams

39.

La película termina en seguida. El sentido que va

desde la escena final a esta de ahora se condensa

en un color unánime, una masa verbal

donde se lee una historia entera sin error:

una síntesis de verdad marcada en negro

para que no se olvide. El tiempo deja un rastro

como de algas que trajo la marea, una herida

de metal finísimo donde van los diálogos

y después un verso en el que *de repente,*

a medianoche, se oiga eso que hablamos tantas veces.

Constantino Cavafis

Teresa Amy

40.

A veces me acuerdo de pequeños sentimientos,

imágenes, gestos de amor, excesos de energía

que iban a dar a los poemas: como un vampiro

que se disuelve *traspasado por un rayo de sol*

y de repente noche, andaba por ahí

buscando el sentido verdadero, pero ese

no era el punto. Eran pequeños sentimientos

que deberían usarse para escribir mejor,

para durar después de la escritura,

traspasado por un rayo en calma: todo sea

por la alucinación menor en que vivimos.

41.

Entre lo que se dice y lo que no se dice hay una línea

por donde pasa el impulso *con un ruido oscuro,*

con sonido de ruedas de tren con sueño, con el aire exacto

de una película coreana y Foster Wallace

en el momento de dormir: si el poema es bueno

corta con la experiencia como una luz de fondo,

como un fantasma blanco de lo que se dice

y lo que no se puede, un éxtasis

que se sostiene acá para decir allá lo que se quiera,

cuando quede a la vista el viento del lenguaje

en esos parajes de lo vago en que toda realidad se disuelve.

Pablo Neruda

Stéphane Mallarmé

42.

El pensamiento poético y el pensamiento político

son iguales. No se nota

hasta bien entrada la noche,

cuando se pasan por apuro o descuido

y un cruce les indica un mismo punto:

como si el pensamiento político y el pensamiento

poético se conocieran de antes

pero no se acordaran. Entonces el sentido de los dos

se arma de golpe, en un movimiento que diseña

lo que vendrá con todo, sin aflojar el pulso

ni ceder a la facilidad que los rodea.

El pensamiento político se encuentra

con el pensamiento poético a la vuelta de sí mismo,

cuando se ve escrito; el otro se endurece

con un sonido que siempre tuvo pero no sabía.

Ya no es mágico el mundo, pero solo

en las apariencias: ambos pensamientos, de pie,

altos en la penumbra, son iguales y solo

el descuido y el error sostenidos les permitieron

olvidarlo. “De eso se trata todo”, dicen,

y marcan el lugar con un solo gesto

que los devuelve a la noche

emocionados y en silencio, en espera

de un nuevo reconocimiento.

Jorge Luis Borges

25
aniversario
abrelabios
gestión cultural a la uruguaya
http://abrelabios.com

abrelabios es una asociación civil uruguaya sin fines de lucro –con personería jurídica– que tiene por finalidades gestionar actividades culturales (diseñar productos, seguimiento de resultados, estrategia de mercado y de divulgación). Por ejemplo, espectáculos poético-musicales, representaciones teatrales de textos literarios, edición y presentación de publicaciones en soporte papel o electrónico, fundamentalmente de poesía, así como también de artes plásticas.

En diciembre de 2018, **abrelabios fue seleccionada como exponente representativo del quehacer independiente en Uruguay** por el proyecto de investigación ECOEDIT de la Universidad de Granada, España, que estudia la preservación del ecosistema del libro y de la bibliodiversidad. En la plataforma de ese proyecto de investigación universitario (verdadero mapa de la independencia editorial en lengua castellana) conformado por más de un centenar y medio de editoriales de países de América y Europa, se incluyó la labor editorial de abrelabios: http://ecoedit.org/editoriales/abrelabios

La experiencia editorial más singular desarrollada por el grupo de gestión cultural fue la que le dio inicio en ese tipo de labor: una colección de minilibros de más de setenta títulos que (entre 1996 y 1998) totalizaron una decena de millares de ejemplares semiartesanales que recogieron, en ocasiones, textos inéditos de prestigiosos escritores (al respecto, consultar: abrelabios.com/html/minilibros.html).

Asimismo cabe destacar que la experiencia más prestigiosa fue la edición de *Alamón. El artista y su circunstancia*, la mayor recopilación de información y crítica sobre la vida y obra del plástico uruguayo Gustavo Alamón, además de la reproducción a todo color de un centenar y medio de sus obras (para mayor información, visitar: abrelabios.com/alamon.html)

Representantes de abrelabios han concurrido como invitados tanto a ferias culturales y de libros a nivel nacional (San José, Tacuarembó, Montevideo) como a actividades internacionales de similar tenor, destacándose entre ellas la participación en el VIII Campus Euroamericano de Cooperación Cultural (Cuenca, Ecuador, 2012), en el 16º Congreso de Promoción de la Lectura y el Libro de la 39ª Feria Internacional del Libro (Buenos Aires, Argentina, 2013), en el IX Simposio Internacional de Humanidades "Escritores sin fronteras / Un encuentro interdisciplinario" (Universidad del Norte; Asunción, Paraguay, 2018) y en las primeras jornadas de música y poesía "Amor se escribe sin sangre" (Ateneo Mónico Vicente; Soria, España, 2019).

Desde fines de 2017, uno de los productos de mayor socialización que produjo abrelabios ha sido la edición, en soporte multimedia, de la revista cultural *LSD*: http://lsdrevista.todouy.com
Y, desde 2019, el evento cultural más relevante en el que se involucró fue la organización de un festival internacional poético-musical en la conurbación uruguayo-brasileña de Rivera y Santana do Livramento. Denominado *Livrera* (abrelabios.com/livrera.html), las ediciones anuales de ese festival reunieron en menos de tres años a poetas y músicos de más de diez nacionalidades.

ES OTRO CANTAR se distribuye bajo una licencia
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
(http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0)

Este es un libro digital que puede descargarse libremente
desde los sitios que administra el grupo de
gestión cultural abrelabios (http://abrelabios.com).
Tanto el autor como abrelabios tratamos de configurar
ámbitos culturales cada vez más libres, por eso agradecemos que lo compartan,
incorporen a otros espacios y divulguen ampliamente.

25
aniversario
abrelabios
gestión cultural a la naranaya
http://abrelabios.com

La primera edición de este poemario se suma a la celebración del 25º aniversario de abrelabios.

El poeta **Roberto Appratto** es, además, profesor de Literatura en Educación Secundaria y de Teoría Literaria en el Instituto de Profesores Artigas. Se desempeñó como crítico de literatura y de cine en medios locales y extranjeros. Su poesía ha sido traducida al inglés y al portugués e incluida en diversas antologías. Traductor de "Enrique VI" de Shakespeare. Tiene talleres de escritura y de lectura desde 1990. Fue profesor de la Universidad Católica desde 1998 hasta 2017. Desde 2013 hasta 2019 ejerció la docencia en Guion en la Escuela Nacional de Bellas Artes, Licenciatura en Medios y Lenguajes Audiovisuales. Compilador de la "Antología crítica de poesía uruguaya (1900-1985)". Ha publicado poesía y narrativa y un ensayo sobre "La ficcionalidad en el discurso literario y fílmico".

25
aniversario
abrelabios
gestión cultural a la uruguaya
http://abrelabios.com

ISBN: 978-9974-649-51-4